

GRANOLLERS

COMUNIDAD CRISTIANA

SEMANARIO PARROQUIAL
AÑO XXI - NUMERO 542
11 DE JUNIO DE 1961



Visita Pastoral



Nuestro Padre y Pastor, Aquel a quien el Espíritu Santo ha puesto para regir esta porción de la Iglesia de Dios que es la Diócesis de Barcelona, visita nuestra Ciudad. Por esto a esta Visita se la llama Pastoral, porque viene el Obispo a nosotros como Pastor de nuestras almas.

Granollers debe depararle un recibimiento extraordinario pues se trata de la Visita oficial y canónica de nuestro Prelado. Esta visita, por tanto, no es un hecho de relativa, sino de extraordinaria, de suma importancia; y es menester que todos nos formemos verdadera conciencia de lo que ella representa, y sintamos la responsabilidad que sobre nosotros pesa.

El Obispo viene a nuestra Parroquia para cumplir su triple misión de **enseñar**, de **regir** y de **santificar**. Podemos decir que viene también a tratarnos, a conocernos, a convivir con nosotros, pues **al Buen Pastor le es menester conocer a sus ovejas**.

Si viene, pues, como maestro, es necesario que los alumnos acudamos a oír sus lecciones; si visita nuestra casa paterna la Parroquia, como rector supremo de la misma, deber nuestro es acudir a ella para oír sus paternas consejos y conocer sus mandatos; si se acerca a nosotros para santificarnos, no podemos, no nos es lícito, faltar a la cita: *Recibir su bendición, nutrir nuestras inteligencias con su doctrina, participar de la Misa que celebrará por nosotros, recibir de sus manos consagradas el Cuerpo del Señor, orar con él, Sacerdote y Pontífice, Cabeza visible de nuestra Iglesia Diocesana; aquellos miembros de nuestro Granollers Comunidad Cristiana que no hayan recibido aún el Sacramento de la Confirmación, deben acercársele para ser constituídos por él soldados y apóstoles de Jesucristo.*

Además, Buen Pastor, viene a conocer sus ovejas, a tratar y a convivir unas horas con ellas. Si viene pues a conocernos, a tratarnos, a vernos, a oírnos, no podemos estar ausentes en este transcendental encuentro. Una ausencia por falta de interés, no podría ser justificada ni ante Dios ni ante los hombres, sería una deserción, pues «al Obispo hemos de mirarle como al mismo Señor», según frase de San Ignacio Mártir. Por tanto, el Obispo, por ser él quien es, bien merece, aun a costa de verdaderos sacrificios, que se le reciba con aquel alto honor que se le debe. Y éste no sería completo, si se diesen entre nosotros ausencias de flojo motivo. El día de la Visita Pastoral, los buenos católicos demuestran su fidelidad a la Iglesia tributando a su Obispo el recibimiento que como a tal se le debe.

Acudir, pues, a recibirle, acompañarle hasta el Templo y vivir comunitariamente las sagradas ceremonias de la Visita Pastoral, es un deber ineludible de todo buen católico.

Vayamos pues a los actos de la Santa Pastoral Visita con aquel espíritu de miembros vivos de la Iglesia, que ésta quiere de sus hijos en tales casos.

Diàleg amb el lector

Vells i joves

Això era ben lluny d'aquí. Les visites sovintejades a la seva llibreria m'havien portat a un tracte freqüent amb la mestressa, una dona d'una seixantena d'anys, que parlava amb coneixement i entusiasme dels autors més moderns: Teilhard de Chardin, Mounier, per exemple. Un dia em digué que ella havia trobat un "test" definitiu i fàcil per a la comprovació de la joventut d'esperit. Algú li havia dit que hom era jove mentre preferís les coses bones a les coses útils, que sabés posar la bellesa per sobre i per davant de la utilitat.

La conversa, la joventut d'esperit d'aquella llibretera —que de tant en tant s'escapava fins a París: per un concert, per una exposició, per una obra de teatre— m'han tornat sovint a la memòria. I el seu "test" senzill, però ben trobat, m'ha servit per mesurar l'edat real, la de l'esperit, de molta gent i per vigilar-me a mi mateix. Així, he anat trobant en molts joves el pes feixuc de la vellesa —incipient o ja declarada del tot— i en més d'un vell la vitalitat essencial de la joventut. Així també, el diagnòstic esdevé fàcil respecte de qualsevol grup social que, com a meta a assolir, persegueixi només l'utilitarisme màxim.

V.